

Editorial

Un libro, dijo Kant a finales del s. XVIII, es un *opus mechanicum*, el resultado del trabajo de un taller tipográfico, distinto a un periódico o un cartel, y es un discurso diferente a una carta o un panfleto. Esa identidad entre la materialidad del objeto y la naturaleza del discurso es un libro. O esta revista, que tiene las características de un libro.

Roger Chartier, historiador del libro y la lectura, plantea que el libro compaginado o códice, que reemplazo a los rollos, fue la primera revolución en nuestra relación con la escritura; la imprenta de Gutenberg fue la segunda, y la tercera es la irrupción de lo digital. Por primera vez el texto se separa de su soporte; en una pantalla cualquier texto se lee igual, sea diario, libro o correo.

El libro, esta revista que tenemos en las manos, impone una unidad. La lectura en pantalla es discontinua, segmentada, hipertextual, es como un "banco de datos", dice Chartier, "no implica la comprensión de la obra en su totalidad", "en la lógica digital los textos son móviles, maleables, abiertos, permiten al lector intervenirlos; siempre se reescriben, y hacen desaparecer la identidad de la autoría, ... la autoridad de la autoría."

Nuestra Revista está en versión impresa y digital, que según Chartier no son lo mismo: "En el formato impreso se sigue una lógica tipográfica, coexisten en el mismo objeto varios textos. Se puede viajar de un artículo al otro. La coexistencia de varios artículos es esencial para mostrar un proyecto intelectual, cultural, ideológico. Hay una lógica del recorrido, el lector como viajero. La lógica digital es enciclopédica; hay un desplazamiento desde esa práctica itinerante hacia una lectura que se hace a partir de temas, tópicos, palabras clave. Es más fácil encontrar lo que el lector busca, y puede derivar a temas relacionados".

En la edición *online* podemos bajar el artículo que nos interesa, y dejarlo en la pantalla del escritorio o ponerlo en la carpeta correspondiente e ignorar los demás. En la edición impresa podemos pasar de un artículo original a uno de revisión o de reflexión, o de historia de la psiquiatría. Alguien desprevenido o lector con tiempo podrá incluso leer este Editorial. Y un buen lector, como el Dr. Enrique Escobar, podrá escribir a los editores comentando artículos del número anterior.

Este número viene con varios artículos de investigación original sobre temas que tocan a sus autores porque atañen a su trabajo cotidiano. Y José Luis Rossi completa su revisión -iniciada en un número anterior- de los aportes de la teoría constructivista al modelo cognitivo, para formular finalmente un modelo de indicación en psicoterapia constructivista cognitiva. Así también Suárez, Arcila y Cruz presentan la segunda parte de su revisión sobre Desregulación dopaminérgica en enfermedad de Parkinson al utilizar terapia de reemplazo dopaminérgico.

El abogado y Profesor de Derecho de la Universidad de Chile Jaime Undurraga Matta nos entrega un muy importante estudio sobre el Control Mental Destructivo que opera en sectas destructivas, tam-

bién ahora en Chile, poniéndonos en alerta sobre cómo éstas operan. Este trabajo debiera traer importantes consecuencias en cuanto a la imputabilidad de quienes, siendo víctimas de este control mental destructivo, se ven arrastrados compulsivamente a trasgresiones dañinas para ellos y para otros.

Y, en estos tiempos en que la depresión es el cuadro que más afecta a nuestras sociedades, podremos conocer las visiones sobre la depresión reactiva o motivada que tienen dos modelos epistemológicamente diferentes: la mirada del análisis existencial, planteada por José Gengler y la de la psicoterapia somático corporal Neoreichiana, presentada por Alex Martínez.

Gazmuri, Cruz y Labarrere nos presentan la integración que en la carrera de Medicina de la Universidad Andrés Bello se ha ido logrando entre las asignaturas de Psicología Médica y de Psiquiatría, con un método novedoso y que mueve a la participación activa de alumnos y profesores.

Julie Mac-Conell hace una interesante revisión y reflexión teórica sobre los conceptos de alcohol, *craving* y género, centrándose principalmente en la influencia que tiene el género sobre el *craving* en adicción.

En la sección de Historia de la Psiquiatría, que nuestra Revista siempre ha relevado, publicamos en forma cuasi facsimilar el Informe Médico de la Casa de Locos, de 1860 a 1862, que nuestro primer psiquiatra chileno, José Ramón Elguero –aunque nacido argentino, su familia escapó de la dictadura de Rozas–, presentó al Congreso Nacional de 1863. El Dr. Cristián Wulff lo obtuvo en la Biblioteca del Congreso, escribiendo además consideraciones que ponen en valor este Informe.

Y, en nueva muestra de aprecio, afecto y respeto, el Dr. Enrique Escobar escribe sobre la biografía y obra del Dr. Ignacio Morlans Escalante (1942-2013) quien –entre otros aspectos relevantes–, fue Director del Instituto Psiquiátrico “Dr. José Horwitz” por más tiempo que ningún otro.

Finalmente Bernardo Edwards y María Paz Fillol, psicólogos y alumnos del postítulo de la Unidad de Psicoterapia Dinámica del Instituto Psiquiátrico “Dr. José Horwitz” nos presentan, el primero, una estrategia de intervención basada en la creación de un comic de manera conjunta entre paciente y terapeuta, para hacer frente a dificultades en el establecimiento de canales de comunicación durante la psicoterapia con adolescentes y, la segunda, una intervención de psicoterapia madre-hija, de orientación psicoanalítica, en el contexto de visitas domiciliarias.

Los Editores.

Dr. Patricio Olivos Aragón

Dr. Carlos Cruz Marín